

ANTE LAS DECLARACIONES DEL MINISTRO DE CULTURA DE DESCOLONIZAR LOS MUSEOS ESPAÑOLES

Las asociaciones y personas asistentes a este acto de hoy quieren expresar su hondo malestar por la declaración de intenciones del ministro de Cultura, señor Urtasun y sus manifestaciones públicas en el sentido de que había que “*descolonizar los museos españoles*”. Estas declaraciones del responsable gubernamental han causado una importante repercusión social y en particular en los ámbitos mas generales de la cultura en España.

Tal intención acompañada de las desafortunadas justificaciones del señor ministro, no pueden menos que tener una respuesta cívica contundente que sirva de concienciación social contra las nefastas intenciones del ministerio, tomando en consideración argumentos basado en falsedades históricas y propósitos veladamente ajenos al bien común y el interés general.

Empecemos trasladando al ministro de cultura de España algunas **consideraciones** históricas a su erróneo concepto de “**colonialismo**”.

La Monarquía Hispánica o Monarquía Católica que extendió sus dominios y sus gentes desde finales del siglo XV hasta principios del siglo XIX en el continente americano y hasta finales del mismo siglo en las islas del Caribe y Filipinas no tuvieron la condición de colonias. Los textos conservados y las leyes lo dejan bien patente y claro. **Las Leyes de Indias**, ordenamiento vigente en tres siglos (y que fue considerado por la universidad de Oxford el precedente del reconocimiento de los **derechos humanos**), no se refería a los territorios de América como “*colonias*”, sino como *virreinos*, *audiencias* y *provincias* que por consiguiente así eran consideradas como la misma España. **No eran territorios de España. Eran España.** “Españoles de la península y de ultramar”, rezaba la primera Constitución de 1812.

Se fundaron más de 700 ciudades, de ellas más de la mitad en el primer siglo y se construyeron multitud de servicios sociales y públicos como universidades, hospitales, catedrales, cabildos, servicios de Correos, puertos, caminos reales, iglesias, monasterios, colegios. En definitiva un acervo inmenso de bienes y recursos que enriquecieron los territorios de América sin contar con la afluencia de notables aportaciones humanas que contribuyeron al desarrollo de aquellas latitudes hasta el punto que el geógrafo alemán del siglo XIX , Alexander Humboldt consideraba a las ciudades de la monarquía hispana, Lima y México como las ciudades más prosperas del mundo.

Todo este ingente esfuerzo civilizatorio fue muy distinto al fenómeno que se produjo por otros imperios y potencias que desde sus comienzos aplicaron el comercio de esclavos y/o ávidos de recursos, materias primas, y sin ninguna aportación destacable al territorio de destino, se limitaron en general a fijar establecimientos mercantiles en costas de los continentes para proporcionar un tipo de negocio básicamente explotador y sin prácticamente contraprestaciones a los países colonizados. **Eso sí que fue colonialismo. Esto es un fenómeno bien distinto al que protagonizo España en América y Filipinas**

Por lo tanto, señor ministro, usted debería saber, y seguro que lo sabe, que no hay prácticamente similitudes entre los fenómenos de expansión social, política, y cultural de los colonialismos que impulsaron otras potencias europeas e incluso alguna asiática con el ingente acervo y legado que España ha dejado en América que lo excluye del citado concepto de “colonialismo”. España en palabras de nuestro reconocido filósofo Gustavo Bueno fue un “*imperio civilizador*” frente a otros imperios que se caracterizaron por ser imperios “*depredadores*”.

Pero si esta ignorancia y ceguera es grave para quien ejerce la función de representar la cultura española y sobre todo sus intereses, no es menos grave el proceso de **despatrimonialización** de los bienes culturales de España que con sus medidas pretende. Parece como si todas las acciones anunciadas por el ministerio fueran encaminadas a empobrecer, a dividir, a debilitar y a desprestigiar todo lo que sea español. Caben dudas sobre sus intenciones y sobre cuáles son los intereses que defiende pues desprenderse de parte del inmenso legado cultural de España, lo único que ocasiona es perjuicio material, deterioro de los museos, así como de la imagen internacional de España restando incluso parte del atractivo que despierta a millones de turistas que acuden a nuestro país animados, entre otras cosas, a conocer el patrimonio cultural y museístico de nuestros pueblos y ciudades.

Pretender aplicar las mal llamada “*descolonización*” y descentralización de museos, significa en otras palabras empobrecernos. Abre la puerta a infinitas e injustificadas reclamaciones externas sobre bases falseadas, manipuladas e inciertas. Ninguna nación del orbe conocido tiene en la práctica semejantes y suicidas planteamientos.

Mientras que el ministerio anuncia sus graves intenciones en el sentido expuesto, se hace dejación de funciones y hay manifiesta carencia de voluntad ni siquiera constancia de actuación alguna en materia de **recuperación o reintegración de bienes artísticos españoles que salieron ilegalmente o incluso delictivamente de las fronteras españolas**. O cuando se expolian impunemente navíos hundidos en nuestras aguas territoriales, mostrando la exhibición de aquellas obras y bienes culturales en museos de Europa y otras partes del mundo. Habría que esperar alguna manifestación del Ministerio para saber con qué ahínco y que medios esta desplegando la actividad para la recuperación de estos valiosos tesoros artísticos a los que el estado español tiene pleno derecho. En vez de mostrar tanto esfuerzo en desprenderse de bienes artísticos, la verdadera función que se espera de los representantes gubernamentales y demanda la sociedad española es la de recuperar los que por derecho nos corresponde.

En resumen, consideramos sus intenciones una humillación al pueblo español y un autoflagelo masoquista adornado de falso “buenismo”, basado en falsedades, mitos y leyendas bien construidas que no benefician a nadie, salvo a los que con ahínco demuestran su intención en debilitar nuestra cultura e imagen internacional.

La sociedad española no va a quedarse dormida ni callada ante tanta ignominia, porque hace tiempo que ha tomado conciencia de las amenazas que la

acechan. Las iniciativas sociales y culturales de asociaciones y ciudadanos como las que ahora exponemos serán incansables y constantes.

Estamos a tiempo de recapacitar y de hacer justicia a nuestro pasado y sobre todo de defender nuestro patrimonio cultural que nunca estuvo tan amenazado como ahora lo hace un ministro con sus lamentables y proclamadas intenciones.

Quiero terminar con las palabras de Doña Carmen Iglesias, Directora de la Real Academia de Historia de España cuando le preguntaron hace unos días en relación al proceso de descolonización de los museos españoles que han ya se ha iniciado en algunos museos. Respondió simple y llanamente:

"La descolonización de museos es un disparate"